

Y DESPUÉS DEL DESPIDO... ¿QUÉ?

ARTÍCULO

knowsquare .

Privado y Confidencial

Prohibida su Distribución sin Autorización Expresa del Autor
y Know Square S.L.

Leyendo un artículo de la Harvard Business Review, “Five Questions to Ask Yourself Before Changing Careers” de John Baldoni, junto con la reflexión propia que genera encontrarse constantemente clientes que quieren cambiar de carrera profesional, me he atrevido a reflexionar sobre qué cuestiones tiene que hacerse una persona que desee cambiar de carrera.

Ahora bien, esta misma reflexión vale para aquellos que tras haber sufrido un despido pueden o quieren plantearse qué hacer con su vida profesional tras el forzado cambio. Es cierto que muchos tendrán que volver al mercado inmediatamente, pero incluso así, tal vez convendría hacerse estas preguntas para poder definir mejor hacia dónde ir.

Para ir entrando en boca, les sugiero ver la escena de la película “Up in the Air” en donde George Clooney le pregunta a quien acababa de despedir, “¿Cuánto le pagaron para que renunciara a sus sueños?”. Tal vez ésta sea una de las preguntas más duras que uno se pueda hacer. Y esta otra no tiene desperdicio: “¿Y cuándo pensaba abandonar y volver a recuperar su alma?”

El primer aspecto que quisiera mencionar es el error que muchos tiene de pensar que el cambio como no es para ¡YA! no vale la pena pensar en ello. Tras muchas sesiones con clientes, si algo es necesario explicar es que antes de un cambio es necesario ver con qué herramientas contamos: sueños, ambiciones, curriculum, contactos, experiencias pasadas, etc. Y a partir de ahí se puede empezar una estrategia de cambio que llevará su tiempo.

Para los que tienen prisa, les hago la pregunta: “Si esperas vivir unos 40 años más, y los multiplicamos por 53 (las semanas que tiene un año), tienes 2.120 semanas por delante. ¿Por qué no dedicar 14 (=3 meses) o incluso 24 semanas (4 meses) a redirigir el rumbo de tu vida? Este tiempo es ¡NADA! en relación a lo que queda por vivir.

¿Nos ponemos a ello?

Bien, ya sea porque has sido despedido o simplemente estás harto del trabajo que tienes, estas son, en mi humilde opinión, las cuestiones que uno debe hacerse para poder ver todo el potencial que uno guarda y que puede ayudar a redirigir y enfocar una carrera profesional.

1.- ¿Qué es lo que más te hace disfrutar?

¿Saben lo que sucede cuando estás disfrutando de algo? Sencillamente se pasa el tiempo, y si en tu trabajo lograras disfrutar, unirías placer y trabajo ¿Lo has probado alguna vez? Hay personas que están descolocadas, pues teniendo habilidades para las relaciones sociales, están en el departamento de auditoría, o siendo un magnífico vendedor, resulta que es jefe de vendedores pero está alejado de la venta en sí misma. ¿Qué te hace disfrutar?

2.- ¿Cuáles son tus talentos?

Entiendo por talentos tus habilidades naturales. Hay personas que son muy analíticas, otras muy organizadoras, y otras con mucha iniciativa. ¿Las estás poniendo en marcha? Porque al igual que en la parábola de los denarios, si no las usas, corres el riesgo de ir las olvidando y de oxidarlas. Talento que no se pone en marcha, va desapareciendo.

3.- ¿Qué conocimientos tienes y cuáles deberías adquirir?

Lo que has venido aprendiendo ¿te servirá para tu nueva vida? A lo mejor siendo un financiero, odias dedicar tu futuro a ello. ¿Qué hay de lo que has aprendido que puedas utilizar en esta nueva etapa? Y si no es así, ¿qué tendrías que aprender y cuánto tiempo te llevaría? Es de gran mérito ver a gente que empieza una carrera a los treinta o los cuarenta. Sin duda, la fuerza de una ilusión, de un sueño, o de aprender lo que a uno le gusta, compensa ese gran esfuerzo.

4.- ¿Quién te puede ayudar?

Dicen los americanos, que lo importante no es saber, sino saber quién sabe. Tu red de contactos puede ser vital para ese nuevo camino, ya sea en forma de recomendación o ayuda. Considero que para lograr tus metas hacen falta cuatro cosas: Conocimiento, Actitud, Relaciones y Suerte. Dejando al margen por un momento el tema de la Suerte, son las Relaciones las que abrirán las puertas para demostrar el resto. Así que a generarlas o a cuidarlas.

5.- ¿Cuál es tu sueño?

Una vez le pregunté a un cliente: “Si te quedaran 6 meses de vida y no pudieras viajar (no sé por qué todo el mundo quiere fugarse...) ¿qué harías?” Este señor, dedicado al tema de la banca, dijo: “Dejaría el banco y me dedicaría a cuidar mi jardín”. Le respondí: “¿Qué te impide pedir una excedencia o salir del banco y montar una empresa de jardinería?” Se quedó pensando, hasta que hizo el típico gesto que indicaba que era el dinero el principal problema. Le pregunté si era el dinero o el estilo de vida que él tenía. Seguramente todos nos ajustamos a los ingresos que tenemos, pero no somos conscientes del precio que estamos pagando para mantenerlo: nuestra propia felicidad.

En este punto, me gustaría plantear esta pregunta tal y como lo hace el artículo inicialmente mencionado: *“What gets you up in the morning?”*... *“¿Qué te haría levantar por la mañana?”*

6.- ¿Cuánto tiempo te llevará la transición?

Esto es lo que más puede desesperar, pero realmente si tienes fijado un periodo, sientes que vas avanzando, cumpliendo etapas, o todo lo contrario, que puede exigir una decisión valiente, tachada por otros de imprudente pero vital para ti.

En conclusión, creo que estamos en esta vida, no para buscar la felicidad en forma de placer, sino para aprender. Y cómo no, cualquier altercado (por ejemplo un despido) puede ser la forma de emprender nuestro auténtico camino que habíamos pospuesto.

Y si tiene alguna duda, recuerde la frase de George Clooney: *“No lo haga por usted, sino por sus hijos”* (y si no tiene, por los que le rodean, pues querrán verle feliz).